

MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA

(Durante la reunión Begoña preguntaba a los asistentes que con qué se habían quedado de los jueves que habían pasado en los que se había hablado de la luz de Dios en los corazones.)

- Sentaos. Como distintos sois, opiniones diferentes hay sobre un mismo tema, pero la Verdad es una sola, y la interpretación correcta una sola también.

- La luz de Dios en el corazón se hace cuando Jesús está en el corazón; cuando Jesús entra en el corazón y el corazón mantiene sus puertas abiertas a los demás, la luz de Dios brilla. Podéis y debéis ser antorchas para los demás, siempre encendidas, para que de vosotros prenda otros que apagados están por las dudas, por el mundo que ahoga a tantas almas. Mis hijos necesitan de luces que iluminen el camino a Dios; y vosotros, todos, podéis ser esas luces del camino necesarias para ayudar a los demás; pero esa luz propia de cada uno nace del corazón, cuando el corazón está lleno de Dios, de Dios en Jesús. Y cuando Jesús está en el corazón y el corazón está abierto a los demás, la alegría brota sin esfuerzo, el compartir está, no se busca.

- Habéis hablado durante varias semanas de lo mismo, con enfoques distintos, pero de lo mismo; unos han hablado de los resultados de la luz de Dios en el corazón, de cómo se manifiesta y se vive en la alegría, en el hacer las cosas bien, y otros han hablado de cómo hacer para que esa luz se haga, a través de lecturas sanas, a través de buscar, utilizando la libertad que Dios os ha dado, lo que llamáis positivo para el alma, desterrando esas sensaciones negativas que a todos acuden.

- Jesús en el corazón hace milagros en cambios de comportamientos y actitudes, y muchos habéis hablado y dado testimonio de ello, diciendo que actuáis y no os reconocéis, y que Jesús actúa por vosotros. Pero Jesús entra en el corazón, sale y entra y sale, y por eso vuestras luces se apagan y se encienden, porque dejáis que el corazón cierre sus puertas; las puertas del corazón tienen que estar abiertas hacia los demás para poder amarlos, para poder ayudarlos, y esas puertas se cierran con la duda, y esas puertas las cerráis con los engaños y los desaires.

- Lo negativo, como algunos lo han denominado, cierra las puertas del corazón, y cuando las puertas del corazón se cierran es fácil poner más candados, uno detrás de otro, que abrirlos; pero si utilizáis ese regalo inmenso de Dios que es vuestra libertad y decidís por vosotros mismos desterrar temores, tristezas, si decidís libremente ser optimistas, confiar en Dios, estaréis abriendo las puertas del corazón y dejando que Jesús entre en él.

- Jesús está en todos los corazones, lo habéis escuchado y leído muchas veces, pero si el corazón está cerrado, aunque Jesús esté en él no os daréis a los demás y no seréis fiel reflejo de Jesús. Jesús en el corazón y las puertas abiertas...

- La lectura de mensajes, de las Sagradas Escrituras, ayudan a abrir el corazón porque esas lecturas tocan las conciencias, y os veis en esa sensación y en esa tendencia a hacer las cosas mejor, a buscar lo positivo de la vida, a desterrar lo que es negativo y os apena; y en ese intento y en esa tendencia vais abriendo poquito a poco el corazón, y a poquito que lo abris Jesús ya empieza a usaros como instrumentos válidos para la redención de otras almas, porque todos sois instrumentos de Jesús, de Jesús en Dios, porque cuando sonreís a otro hermano que necesita de un aliento, cuando aconsejáis bien, cuando tendéis vuestra mano a otros, que la necesitan, estáis dando luz, estáis repartiendo vida, agrandando y avivando almas necesitadas, y con ello vuestra alma crece y se alimenta también.

- Habéis afirmado algunos que la luz en el corazón es Dios mismo en él y que todo lo hace Él, y que entonces el mérito de cada uno no existe, pero erráis, porque la prueba en la que estáis es precisamente la prueba de la libertad y de su uso correcto. Si en la libertad decidís que Jesús actúe en vosotros, si en libertad

decidís cambiar de actitudes y comportamientos, tenéis mérito ante Dios. Son esos méritos los frutos de los que tantas veces os he hablado, esos frutos se recogen y luego se pesan.

- Jesús hace por todos vosotros en tantas ocasiones, y si no hace más y le sentís más presente es porque mantenéis el corazón cerrado... me dice Jesús que hay muchos que le niegan, que no creen que está vivo porque no le ven, porque no le sienten, eso pasa a la mayoría y por eso pedís con tanta avidez pruebas que os den certeza de la existencia de Dios, pruebas que despierten vuestra fe; pero no es ese el camino que escogió Dios para recuperaros. Tenéis, siendo libres, que escoger confiar en Dios sin pruebas de certeza o no confiar en Dios y seguir perdidos. La fe la tenéis todos, en mayor o en menor medida, algunos tienen la fe avivada y la cuidáis, otros seguís descuidando esa fe tan necesaria para poder andar rectos hacia Dios. La descuidáis porque no pedís a Dios que la aumente, porque os acordáis de cuando en cuando, y como no entendéis bien y no sentís exactamente con claridad en esas cabecitas qué es la fe, no la pedís.

- Hijos míos, sin fe en Dios, sin confianza en Dios no podéis abrir las puertas del corazón a Jesús, no para que Jesús entre, que entra aunque estén cerradas, sino para que Jesús a través de vosotros os vivifique, purifique vuestras almas y os haga para otros instrumentos válidos.

- Muchos habláis de Jesús en el corazón y os confundís con esto de que si entra, si sale, si está o no está. Jesús está en los corazones, los corazones no le reconocen, los corazones cierran sus puertas y con ello se niegan los corazones a aceptar la realidad de lo que son; sois a imagen y semejanza de Dios, sois almas; y aunque vivís todos los días, de manera cercana o lejana, las partidas de tantos seres, seguís sin caer en la cuenta de que vosotros sois parte del mundo y esa parte del mundo que tenéis se queda aquí, pero sois parte de Dios, parte que no se queda aquí sino que a Dios vuelve; y como vivís sin pensar en la partida, la mayoría, las fuerzas os fallan.

- Pregunta Jesús, y para todos es la pregunta, quiere saber Jesús qué pensabais, ¿pensabais que Jesús estaba en todos los corazones o pensabais que para que Jesús esté en un corazón hay que abrírselo? Jesús os pregunta. Voluntarios primero.

*(Una persona dijo: Jesús está en todos los corazones lo que pasa es que nosotros no le abrimos las puertas.)
(Otra persona: Yo creo que no está en todos los corazones, porque entonces no se cometerían esos crímenes atroces. Hay personas que no tienen corazón. Jesús no puede estar ahí. Esa es mi opinión.)*

(Otra persona: Madre, yo pensaba que para que Jesús estuviera en el corazón había que abrirle la puerta del corazón, eso es lo que pensaba, ahora no es lo mismo, por lo que acabas de decir ahora no es lo mismo.)

(Otra persona: Yo siempre pensaba, si Jesús está dentro de nosotros cómo es posible que sea tan difícil, y claro es distinto.)

(Otra persona: Yo opino que Jesús está dentro del corazón de cada hombre y que el hombre es el que lo cierra, porque cuando uno se acerca a Jesús y le habla, se abre en ese instante, le abres el corazón de par en par, pero lo dejas en tu libertad, cuando le sonríes a una persona que lo necesita, no eres tú, es Él mismo, y te hace el regalo de sentirte feliz... yo no sé si me explico, Madre.)

- ¿Está dentro, pues, siempre o hay que darle permiso para entrar?

(La misma persona: No, Él está dentro, pero nosotros somos quienes le cerramos la puerta y no lo dejamos actuar.)

- Más opiniones, quiere Jesús.

(Otra persona: Yo pienso que somos Templo y Sagrario de Jesús. Entonces lo que tenemos es que acercarnos al Sagrario y abrirle un poquito nuestro corazón para que con su Amor nos purifique y nos llene con su luz.)

(Otra persona: Yo pienso igual también. Jesús está en todos los corazones, lo que pasa es que mente y corazón tienen que ir en paralelo, porque si nosotros actuamos más con la mente, dirigiendo nosotros

mismos nuestra vida, Dios en nuestro corazón no puede intervenir, porque nosotros somos los que estamos con las riendas para que el caballo camine y no lo lleva Jesús. Esa es mi opinión.)

(Otra persona: Jesús está con todos, con los buenos y con los malos, siempre está con nosotros, pero una cosa es estar con nosotros y otra cosa es estar en Él, que Él esté en nosotros, eso es lo difícil, mientras no esté en nuestro corazón, Él espera, no hace nada, espera siempre que le abramos las puertas, pero Él está con los buenos y con los malos.)

(Otra persona: Yo creo que es como si hubiera una línea telefónica constante y cuando marcamos el número Él siempre está ahí, si no marcamos el número la línea sigue estando ahí pero no la usamos.)

- ¿Está, pues, dentro del corazón o no está siempre dentro del corazón?.. Y el coro del Toscón tiene unas canciones muy relacionadas con lo que se está preguntando. El detalle de que Jesús esté dentro o esté fuera esperando no debe perturbar vuestra serenidad, porque si eso fuera el único problema que tenéis, estaríais muy cerca del Cielo todos; pero es el momento, porque Dios así lo quiere, de que se os aclare. Cantad una de ellas, la que más cantáis normalmente.

(El coro cantó “Él está a la puerta...”)

- Y ahora sin levantaros, salvo los que quieran irse porque en libertad están, escucharemos la que con mayor frecuencia cantáis.

(Se cantó “Cuando escuches”.)

- Dos canciones preciosas que tocan y conmueven corazones, pero las letras ahora, para algunos, no están tan claras porque en ellas a Jesús le invita a entrar... Jesús dice que las canciones están bien, y vuestra Madre ha hablado para vosotros, y lo que ha dicho vuestra Madre también está bien, y la pregunta de Jesús se convierte en el tema de la reunión del jueves que viene, donde impartiremos una clase de teología avanzada. Para algunos puede sonar aburrido el tema, no lo es, en absoluto. Es algo importante que da luces, que abre un poquito más el entendimiento. Por voluntad de Dios en el Toscón se aclarará el tema; pero quiere Jesús que la pregunta os la hagáis durante estos días, ¿está en el corazón ya Jesús o Jesús está esperando a que le abráis el corazón? Jesús mismo os pregunta para que reflexionéis. Miraros a vosotros mismos, ¿pensáis que Jesús ya está en vuestro corazón? ¿pensáis que no está porque no le habéis abierto las puertas?

- Quiere Jesús que el próximo jueves se aclare, antes habrá rueda de opiniones, distintas y válidas la mayoría serán porque tiempo tenéis para buscar respuestas en los mensajes y en las Sagradas Escrituras. Marcial os explicó un poquito cómo se divide ese sagrado libro y ahí está la pista. A ver si alguno de mis hijos es capaz de responder a la pregunta y sacar un diez. Si os esmeráis podéis. Recordando lo dicho por vuestra Madre, recordando lo que Jesús ha dicho acerca de las canciones. A ver si averiguáis la respuesta correcta. Otra pista os daré... en el tiempo de Jesús cuando vivo como humano estaba entre otros como vosotros, Jesús fue crucificado, ¿si fuiseis vosotros los que hubieseis estado entonces en esa plaza pendientes a responder de su liberación qué hubieseis hecho? Preguntaos, porque si sois honestos comprobaréis que la mezquindad anida en los corazones, y la tentación de probar a Dios la tenéis ahora como la tenían entonces. Se han dado dos pistas y no sois tontos, sí sois perezosos, salís de aquí y hasta el próximo jueves no hacéis los deberes. A ver si sois capaces de pensar un ratito al menos y buscar vuestra propia respuesta. No tenéis que compararos, cada uno tiene su opinión y bueno es que sea distinta.

- Levantaos. Bendecidos quedáis en Nombre de Dios Padre Todopoderoso, en Nombre de Dios Hijo Jesús, en Nombre de Dios Espíritu Santo. Que estas bendiciones que sobre vuestras almas se derraman aviven esa luz del corazón que necesitáis todos, para que podáis ayudar a otros ayudándoos a vosotros mismos al mismo tiempo. Si realmente queréis, como antes lo habéis manifestado cantando*, que vuestra Madre sea feliz, portaos mejor, entonces me sentiré feliz con vosotros, si os veo cambiar y manteneros en el camino. Quedad en paz y portaos mejor.

* Al comenzar la manifestación se había cantado “feliz en tu día” por ser día de la Virgen.